

Donza, Eduardo

*Estado de situación del trabajo infanto-juvenil :
niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años en
la Argentina urbana*

Barómetro de la Deuda Social de la Infancia
Serie del Bicentenario 2010-2016
Boletín N° 2, 2012

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Donza, E. (2012). Estado de situación del trabajo infanto-juvenil : niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años en la Argentina urbana [en línea]. Serie del Bicentenario 2010-2016; boletín n° 2. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. Universidad Católica Argentina. Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/estado-situacion-trabajo-infanto.pdf>

(Se recomienda indicar fecha de consulta al final de la cita. Ej: [Fecha de consulta: 19 de agosto de 2010]).



ISSN 1853-6204

Estado de situación del trabajo infanto juvenil

Niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años en la Argentina urbana

Telefónica

ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

BARÓMETRO
DE LA DEUDA SOCIAL
DE LA INFANCIA

Serie del Bicentenario 2010-2016
BOLETÍN N°2 – AÑO 2012



DONZA, EDUARDO.

“ESTADO DE SITUACIÓN DEL TRABAJO INFANTO JUVENIL”

NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES ENTRE 5 Y 17 AÑOS EN LA ARGENTINA URBANA

**OBSERVATORIO DE LA DEUDA
SOCIAL ARGENTINA**

DIRECTORA GENERAL
Alicia Casermeiro de Pereson

COORDINADOR ACADÉMICO
Agustín Salvia

**SOCIOS DEL BARÓMETRO
DE LA DEUDA SOCIAL DE LA INFANCIA**
Fundación Arcor
Fundación Telefónica

DISEÑO
Santiago Ascaso
www.santiagoascaso.com.ar

SOCIO PRINCIPAL DE ESTE BOLETÍN
Fundación Telefónica

COORDINADORA DEL ESTUDIO
Ianina Tuñón

ASISTENTE DE INVESTIGACIÓN
María Sol González

COLABORADORES
Natalia Reggini
Natalia Ramil (Prensa)

“El autor de la presente publicación cede sus derechos a la Universidad, en forma no exclusiva, para que incorpore la versión digital de los mismos al Repositorio Institucional de la Universidad Católica Argentina como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica.” Lo publicado en esta obra es responsabilidad de su autor y no compromete la opinión de la Pontificia Universidad Católica Argentina.

Esta publicación esta impresa con materias primas provenientes de bosques gestionados en forma sustentable. El papel cuenta con certificación FSC (Forest Stewardship Council), las tintas son de origen vegetal y ha sido fabricado mediante procesos respetuosos con el medio ambiente.

© 2012, Derechos reservados por
Fundación Universidad Católica Argentina.
Boletín N°2, año 2012. ISSN: 1853-6204

ESTADO DE DERECHOS DEL TRABAJO INFANTIL Y ADOLESCENTE

El presente informe sintetiza el trabajo realizado por el Programa Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Pontificia Universidad Católica Argentina en referencia a las actividades laborales realizadas por niños/as y adolescentes. Se enmarca en las tareas desarrolladas por el Barómetro de la Deuda Social de la Infancia que integra el referido programa de investigación.

Este documento, que analiza la evolución de las actividades de niños/as y adolescentes entre 2010 y 2011, se constituye en el único relevamiento y monitoreo periódico y sistemático del trabajo infantil a nivel nacional ya que las últimas mediciones oficiales se refieren al 2004. Por lo tanto, el Barómetro de la Deuda Social de la Infancia genera información real y oportuna para planificar y evaluar el impacto de las acciones que se desarrollan para prevenir y erradicar el trabajo infantil.

En las últimas décadas, diversas acciones normativas de la Argentina intentan mitigar el trabajo infantil: la ratificación de la Convención sobre los Derechos del Niño en 1990 y su introducción en la Constitución Nacional de 1994, la ratificación de convenios de la Organización Internacional del Trabajo: Convenio N° 138 sobre la edad mínima (mediante Ley 24.650 en 1996) y Convenio N° 182 sobre las peores formas de trabajo infantil (mediante Ley 25.255 en 2001), la Ley 26.061 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes en 2005 (instaurando un Sistema de Protección Integral, una Secretaría Nacional, un Consejo Federal y la figura de Defensor de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes). Recientemente, en 2008, se sancionaron la Ley 26.364 (referida a la trata de personas que involucra una de las peores formas de trabajo infantil) y la Ley 26.390 (que estableció elevar en 2010 la edad mínima de ingreso al empleo a los 16 años de edad).

Dentro de las principales acciones específicas desarrolladas sobre la problemática se pueden enumerar las de la Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (CONAETI), las Comisiones

Provinciales de Erradicación del Trabajo Infantil (COPRETI), las políticas de retención educativa desarrolladas conjuntamente por los ministerios de Trabajo y Educación, la creación en 2011 de la Coordinación de Prevención y Protección del Trabajo Infantil y Adolescente (dependiente de la Subsecretaría de Fiscalización del Trabajo y la Seguridad Social) y las articulaciones con las actividades docentes y de salud pública (convenios firmados en 2004 y 2011, respectivamente, por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social). A estas acciones, a partir de 2009 y expandiendo el ya existente Plan Familias, debe sumarse la implementación de la Asignación Universal por Hijo (AUH) cuya transferencia de ingresos condicionada hace potencialmente viable una disminución de la participación de niños/as y adolescentes en las actividades laborales; un aumento de la asistencia de niños/as y adolescentes en el sistema educativo; y un incremento de los ingresos familiares.

A pesar de los esfuerzos públicos y privados el trabajo infantil continúa siendo en la Argentina una problemática preocupante. Uno de los inconvenientes que genera es la limitación que sufren niños/as y adolescentes en el tiempo disponible para dedicarle a los estudios, las actividades recreativas y al juego. Esta incidencia negativa también se genera cuando los niños/as y adolescentes realizan actividades domésticas intensivas. Estas suelen observarse en el contexto de estructuras familiares donde los adultos de referencia se encuentran ausentes de la vivienda muchas horas del día o donde las familias están compuestas por numerosos niños/as requiriéndose tareas de cuidado y reproducción social por parte de varios miembros del hogar.

En el escenario laboral 2010-2011 se observó una leve disminución de la desocupación pero un incremento del subempleo inestable (trabajos temporarios de baja remuneración o changas, trabajadores sin salario y beneficiarios de planes de empleo con contraprestación laboral). Al mismo tiempo se verificó una disminución del ingreso laboral, tanto mensual como horario, de los trabajadores más desprotegidos. Estos factores, asociados a un constante incremento en el costo de vida, generaron en muchos de los hogares de la Argentina la necesidad

LA ENCUESTA

La Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) es una encuesta de hogares, multipropósito, que desde el 2004 releva datos de hogares y personas en grandes centros urbanos de la Argentina. A partir del 2006 dicha encuesta incorpora un módulo específico que busca medir el grado de cumplimiento de los derechos del niño y el desarrollo humano y social de la niñez y adolescencia. Dicho módulo es realizado al adulto padre, madre o tutor/a del niño o niña de 0 a 17 años de edad residente en el hogar. El presente informe se apoya en los datos generados a partir de una muestra representativa de los siguientes conglomerados urbanos: Área Metropolitana del Gran Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Rosario, Gran Mendoza y San Rafael, Gran Salta, Gran Tucumán y Taí Viejo, Mar del Plata, Gran Paraná, Gran San Juan, Gran Resistencia, Neuquén-Plottier, Zárate, Goya, La Rioja, Comodoro Rivadavia, Ushuaia y Rio Grande. En 2011 la muestra constó de 5598 niños, niñas y adolescentes en 2776 hogares de una muestra total de 5700 hogares (950 puntos muestra).

de continuar recurriendo a la ayuda laboral de niños/as y adolescentes para sostener los ingresos, para realizar tareas en el interior del hogar y/o para cuidar de sus hermanos menores. Con el fin de ponderar estos esfuerzos y determinar los factores asociados se presentan a continuación los datos relevados por la Encuesta de la Deuda Social Argentina - Bicentenario (EDSA - Bicentenario) de 2010 y 2011. Por un lado, se considera el trabajo infantil en sentido estricto¹ (realización de trabajos en actividades orientadas al mercado) y, complementariamente, las actividades domésticas intensivas². Estos indicadores son analizados según se trate de niños/as (5 a 13 años) o adolescentes (14 a 17 años) según el sexo, el estrato socioeconómico del hogar y la condición residencial. Se detallan, además, los factores asociados con respecto a la educación (no asistencia o asistencia con sobreedad), la situación ocupacional del jefe de hogar, la composición del

hogar y la forma de participación del hogar en el Sistema de Seguridad Social.

En función de los datos obtenidos se puede resumir que el trabajo infantil y las actividades domésticas intensivas continúan siendo estrategias familiares defensivas que aún perduran en la Argentina, estrategias de sobrevivencia que son respuestas culturales frente a situaciones de pobreza y marginación estructural. Además, reproducen la fragmentación y discriminación por sexo observada en otros ámbitos de la sociedad: la dedicación a actividades domésticas intensivas es marcadamente mayor entre las niñas y adolescentes mujeres que entre los niños y adolescentes varones. Por otra parte, la pertenencia a hogares de estrato socioeconómico bajo, el residir en villas o asentamientos precarios, la desocupación o baja calidad en el empleo del jefe de hogar, el núcleo conyugal incompleto en el hogar, la endeble situación de las familias que reciben ayuda por medio de un plan social o las que la necesitan y no la reciben se constituyen en factores asociados a una mayor participación de niños/as y adolescentes en el trabajo y en la realización de actividades domésticas intensivas que los alejan de la asistencia escolar o retrasan sus estudios limitando las posibilidades de movilidad social ascendente y les restan tiempo para sus juegos y actividades de dispersión y recreación.

1 Proporción de niños/as y adolescentes, entre 5 y 17 años, que en el último año ayudaron a sus padres o conocidos en su trabajo, hicieron alguna actividad por su cuenta para ganar dinero o tuvieron algún trabajo como empleado o aprendiz.

2 Proporción de niños/as y adolescentes, entre 5 y 17 años, que realizan todas las siguientes tareas del hogar de modo habitual: atender la casa (limpiar, hacer las camas y hacer las compras), hacer la comida y cuidar a sus hermanos.

TRABAJO Y ACTIVIDADES ECONÓMICAS INTENSIVAS DE NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES

El trabajo orientado al mercado de niños/as y adolescentes presenta diversas formas. Entre ellas podemos enunciar la ayuda a un familiar o conocido en un trabajo, la realización de actividades como empleado o aprendiz en industrias o comercios, el acompañamiento en las tareas de zafra, la recolección de papeles u otras actividades de reciclado, la venta en la vía pública, el cuidado de niños/as a cambio de dinero, el trabajo doméstico en hogares, las actividades en la construcción, la práctica de deportes en forma profesional, las actividades de actuación profesional, el repartir volantes de publicidad, etc. Por otra parte, la realización de tareas en el hogar, si bien puede ser un factor de colaboración e integración familiar, se constituye en un elemento negativo si son realizadas intensivamente.

A continuación se presentan las estimaciones de la participación de la niñez y adolescencia urbana en actividades económicas y en actividades domésticas intensivas correspondientes a los relevamientos realizados por la EDSA en 2010 y 2011:

- Entre 2010 y 2011, el porcentaje de niños/as (5 a 13 años) y adolescentes (14 a 17 años) urbanos que trabajaron en actividades orientadas al mercado disminuyó levemente, pasó de 12,3% a 11,8%. Esta variación encubre un comportamiento dispar según la edad, en el mismo período el porcentaje de niños/as que trabajaron se redujo de 8,4% a 7,2% mientras que el de adolescentes se incrementó de 20,8% a 21,7%.
- En el período 2010 y 2011, no se observan variaciones estadísticamente significativas en el porcentaje de niños/as y adolescentes que realizaron actividades domésticas intensivas, pasando de 7,6% a 7,8%. Al realizar el análisis por grupo de edad se advierte que la probabilidad de realizar este tipo de trabajo es mayor entre los adolescentes que entre los niños/as, sin variaciones relevantes entre 2010-2011. En efecto, 3,9% de los niños y niñas entre 5 y 13 años realizaron este tipo de actividades, mientras que entre los adolescentes este porcentaje se eleva al 16% promedio.
- Al considerar en conjunto ambos indicadores no se observan variaciones entre 2010 y 2011: 17,9% del total de los niños/as y adolescentes realizaron trabajos remunerados y/o actividades domésticas intensivas. Al realizar el análisis por grupo de edad se observa que el porcentaje de niños/as entre 5 a 13 años se redujo levemente a lo largo del período bajo análisis (11,1% a 10,5%), mientras que entre los adolescente el mismo se incrementó casi 2 puntos porcentuales (32,4% a 34,2%).

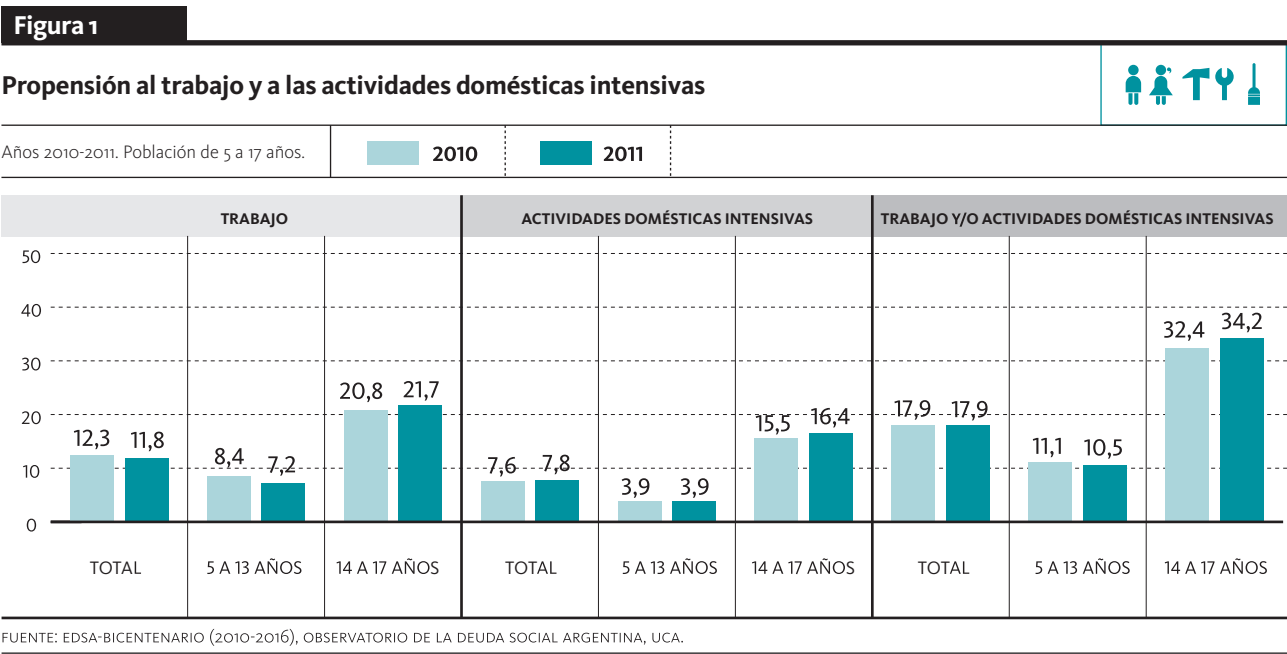
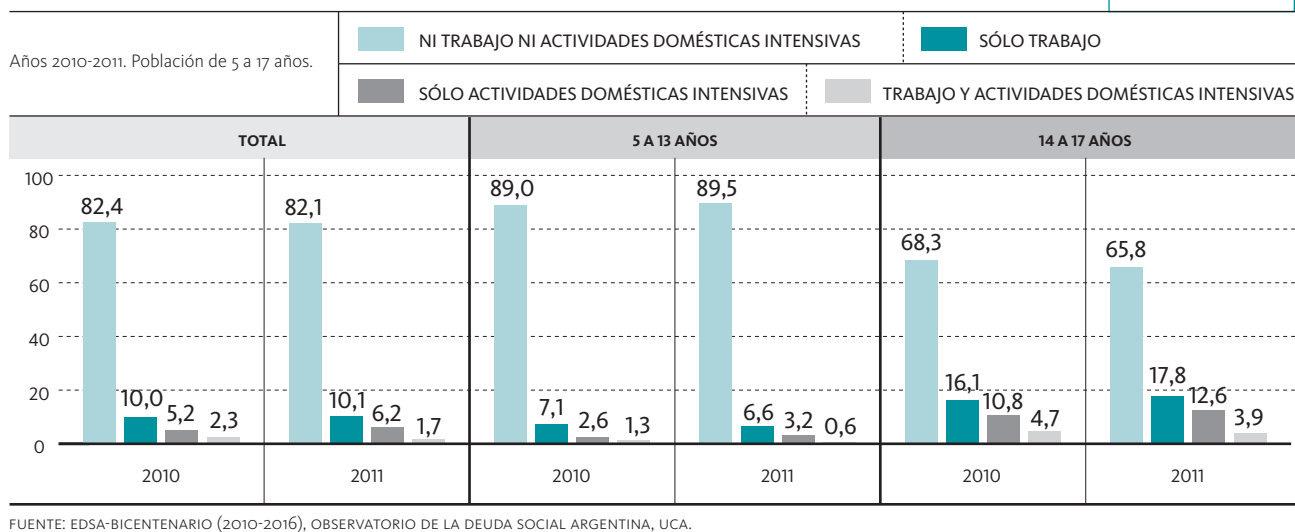


Figura 2

Incidencia conjunta del trabajo y las actividades domésticas intensivas



Algunos niños/as y adolescentes presentan una carga múltiple de obligaciones generada por el trabajo, la realización de actividades domésticas intensivas y el desarrollo de las actividades propias de su edad. Los hogares, acuciados por la necesidad, constituyen a los niños/as y adolescentes en recursos que son sobreexplotados en función de obtener un rédito inmediato. La simultaneidad de estas acciones afecta a las actividades de formación, esparcimiento y juegos debido a la falta de tiempo y al cansancio físico y mental que el niño/a y adolescente puede presentar. Para identificar estas situaciones de mayor vulnerabilidad se presentan a continuación las distribuciones de niños/as y adolescentes según las posibles combinaciones de estas múltiples actividades:

- Un porcentaje relativamente bajo de niños/as y adolescentes soportó la carga de sostener un trabajo y de realizar actividades domésticas intensivas, pasaron de 2,3% en 2010 a 1,7% en 2011.
- En el mismo período casi no se alteró el porcentaje de niños/as y adolescentes que no trabajó y no realizaron actividades domésticas intensivas, fue de 82,4% y 82,1%, en 2010 y 2011, respectivamente. Es de destacar la leve disminución de la proporción de adolescentes que no realizaron este tipo de actividades: en 2010 68,3% de ellos no trabajaron ni realizaron actividades domésticas intensivas, en 2011 este porcentaje se redujo a 65,8%.

PROPENSIÓN AL TRABAJO SEGÚN SEXO, ESTRATO SOCIOECONÓMICO Y CONDICIÓN RESIDENCIAL

La participación de los niños/as y adolescentes en un trabajo remunerado es parte de estrategias familiares defensivas o de intereses personales generados en el marco de expectativas no satisfechas. Como el resto de las desigualdades sociales, la incidencia del trabajo infantil y adolescentes no se distribuye azarosamente entre la población sino que se asocia a factores demográficos, socioeconómicos y residenciales. Con el fin de analizar las inequidades generadas se presenta la propensión a trabajar de los niños/as y adolescentes según el sexo, el estrato socioeconómico de pertenencia y la condición residencial:

- Se observa una tendencia general de una mayor participación de los varones que de las mujeres. Entre 2010 y 2011, el porcentaje de niños y adolescentes varones que trabajaron se incrementó levemente de 13,8% a 14,2% y el de las mujeres de la misma edad disminuyó de 10,9% a 9,3%.
- Asimismo, entre 2010 y 2011, la propensión al trabajo continuó asociada con el estrato socioeconómico, en el caso del 50% de niños/as y adolescentes que pertenecen a hogares de menor nivel socioeconómico pasó de 15,6% a 14,6% y en el de los del 50% superior pasó de 9,3% a 9%.

Figura 3.A

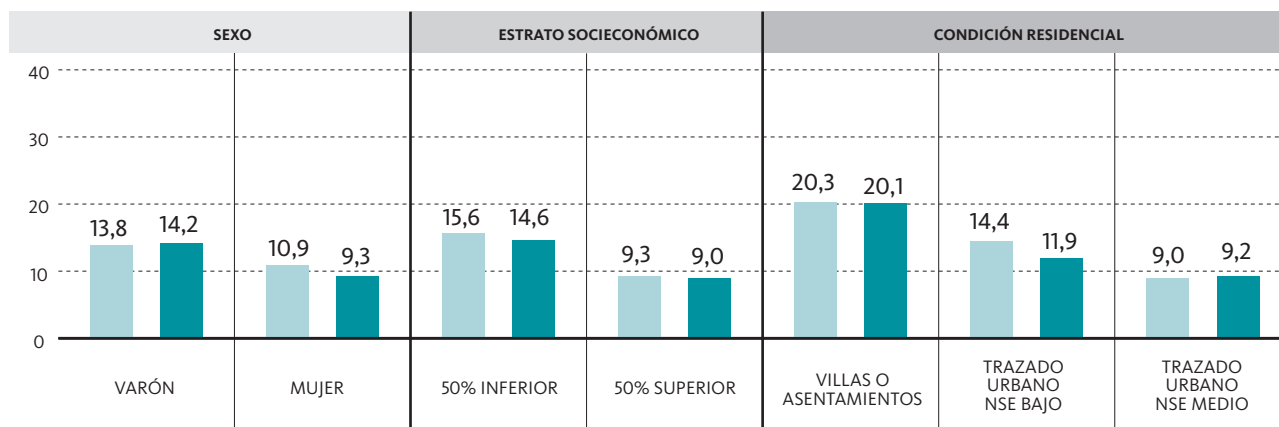
Propensión al trabajo según sexo, estrato socioeconómico y condición residencial



Años 2010-2011. En porcentaje de población de 5 a 17 años.

2010

2011



NOTA: ESTOS DATOS DEBEN SER ANALIZADOS COMO TENDENCIA DEBIDO A LA POSIBILIDAD DE UN ERROR ESTADÍSTICO RELATIVAMENTE ALTO.
FUENTE: EDSA-BICENTENARIO (2010-2016), OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA, UCA.

Figura 3.B

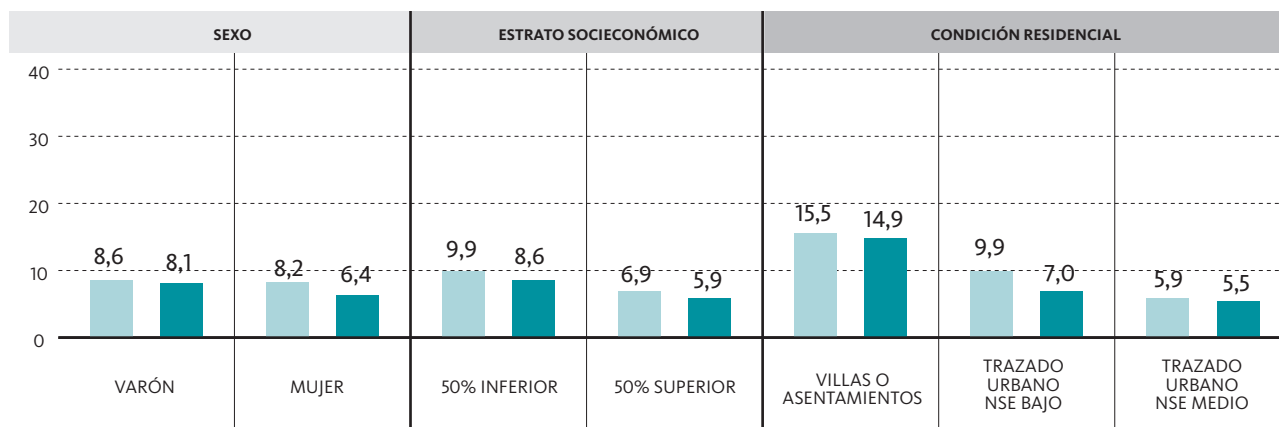
Propensión al trabajo según sexo, estrato socioeconómico y condición residencial



Años 2010-2011. En porcentaje de población de 5 a 13 años.

2010

2011



NOTA: ESTOS DATOS DEBEN SER ANALIZADOS COMO TENDENCIA DEBIDO A LA POSIBILIDAD DE UN ERROR ESTADÍSTICO RELATIVAMENTE ALTO.
FUENTE: EDSA-BICENTENARIO (2010-2016), OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA, UCA.

• El espacio residencial se encuentra asociado con la posibilidad de trabajar en la niñez y adolescencia, entre 2010 y 2011, la propensión a trabajar paso de 14,4% a 11,9% entre los residentes de zonas con trazado urbano de nivel socioeconómico bajo y se estabilizó en los habitantes de villas o asentamientos y en los de zonas de trazado urbano

medio. Alcanzando valores de 20,1% y 9,2%, en 2011, respectivamente.

Considerando solamente a los niños/as (5 a 13 años) se observa una mayor homogeneidad en los niveles de participación laboral. Entre 2010 y 2011 disminuyó la propensión al trabajo de los niños/as independiente-

Figura 3.C

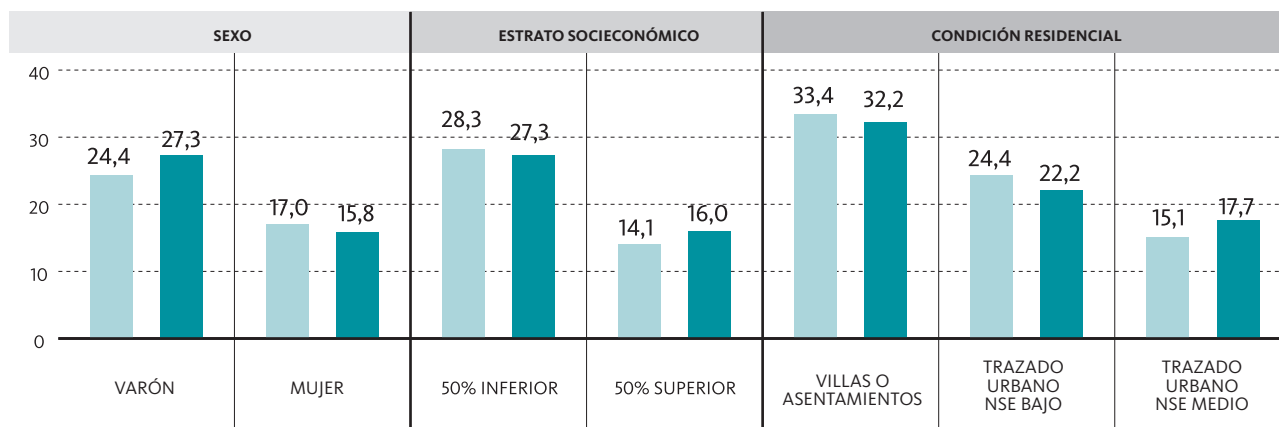
Propensión al trabajo según sexo, estrato socioeconómico y condición residencial



Años 2010-2011. En porcentaje de población de 14 a 17 años.

2010

2011



NOTA: ESTOS DATOS DEBEN SER ANALIZADOS COMO TENDENCIA DEBIDO A LA POSIBILIDAD DE UN ERROR ESTADÍSTICO RELATIVAMENTE ALTO.
FUENTE: EDSA-BICENTENARIO (2010-2016), OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA, UCA.

mente del sexo, del estrato socioeconómico y de la condición residencial. Se destaca una leve disminución en los niños/as del estrato socioeconómico bajo:

- Como es fácil advertir, los varones registran mayor propensión al trabajo en actividades económicas que las mujeres. En efecto, en 2011, trabajaron 8,1% de los niños varones y 6,4% de las niñas.
- La brecha de desigualdad social es regresiva para los chicos/as en el estrato muy bajo/bajo respecto de los chicos/as en el estrato medio/medio alto (8,6 y 5,9% respectivamente). Situación similar de desigualdad se observa al analizar el espacio residencial. En efecto, 14,9% de los residentes en villas de emergencias o asentamientos precarios realizaron trabajo económico, mientras que este porcentaje se reduce 9,4 puntos porcentuales entre los niños/as que viven en espacios de trazado urbano alto (5,5%).

En los adolescentes (14 a 17 años) se observa una mayor incidencia del trabajo en sentido estricto que en los niños/as (5 a 13 años). En el período 2010-2011 sólo se observa un incremento en la propensión a trabajar entre los adolescentes varones, entre los pertenecientes al estrato socioeconómico 50% superior y entre los que residen en zonas de trazado urbano de nivel medio:

- Considerando a los adolescentes, en 2011, trabajaron 27,3% de los varones y 15,8% de las mujeres, 27,3% de los in-

tegrantes del estrato 50% inferior y 16% de los del 50% superior, y 32,2% de los residentes en villas o asentamientos, 22,2% de los de habitantes en zonas con trazado urbano bajo y 17,7% de los de trazado urbano alto.

PROPENSIÓN A LAS ACTIVIDADES DOMÉSTICAS INTENSIVAS SEGÚN SEXO, ESTRATO SOCIOECONÓMICO Y CONDICIÓN RESIDENCIAL

En algunos hogares los niños/as y adolescentes son los responsables del cuidado de otros niños/as y/o ancianos, de limpiar, de cocinar, de planchar, de realizar compras y mandados, etc. Estas actividades domésticas intensivas permiten a los hogares carenciados liberar mano de obra adulta para generar mayores ingresos. En líneas generales, considerando en conjunto a los niños/as y los adolescentes, entre 2010 y 2011, no se observa una variación importante en el nivel de realización de actividades domésticas intensivas. Las pautas sociales y la distribución desigual de las tareas del hogar generan una sobrecarga de estas actividades en las mujeres. Además, se observan diferencias según el estrato socioeconómico y la condición residencial:

Figura 4.A

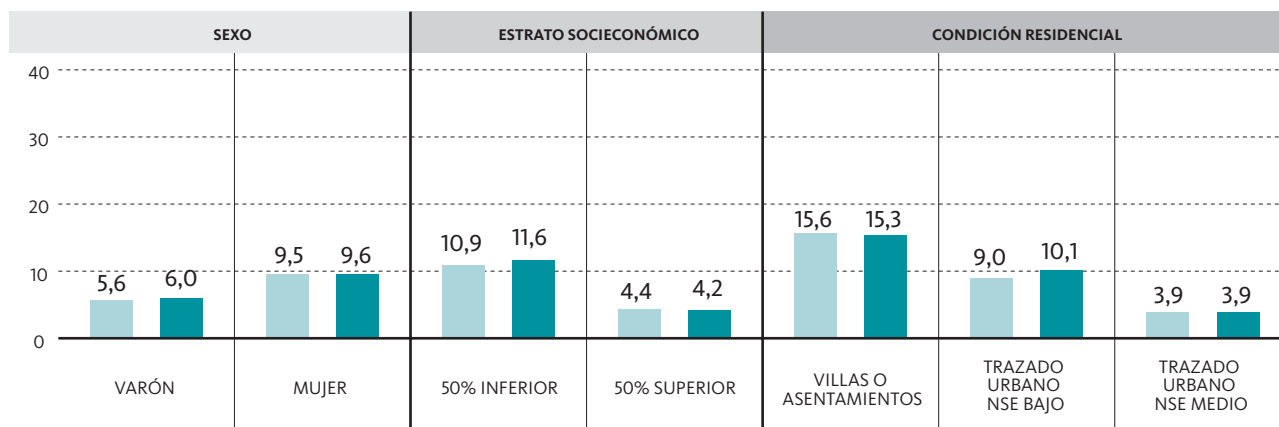
Propensión a las actividades domésticas intensivas según sexo, estrato socioeconómico y condición residencial



Años 2010-2011. En porcentaje de población de 5 a 17 años.

2010

2011



NOTA: ESTOS DATOS DEBEN SER ANALIZADOS COMO TENDENCIA DEBIDO A LA POSIBILIDAD DE UN ERROR ESTADÍSTICO RELATIVAMENTE ALTO.
FUENTE: EDSA-BICENTENARIO (2010-2016), OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA, UCA.

Figura 4.B

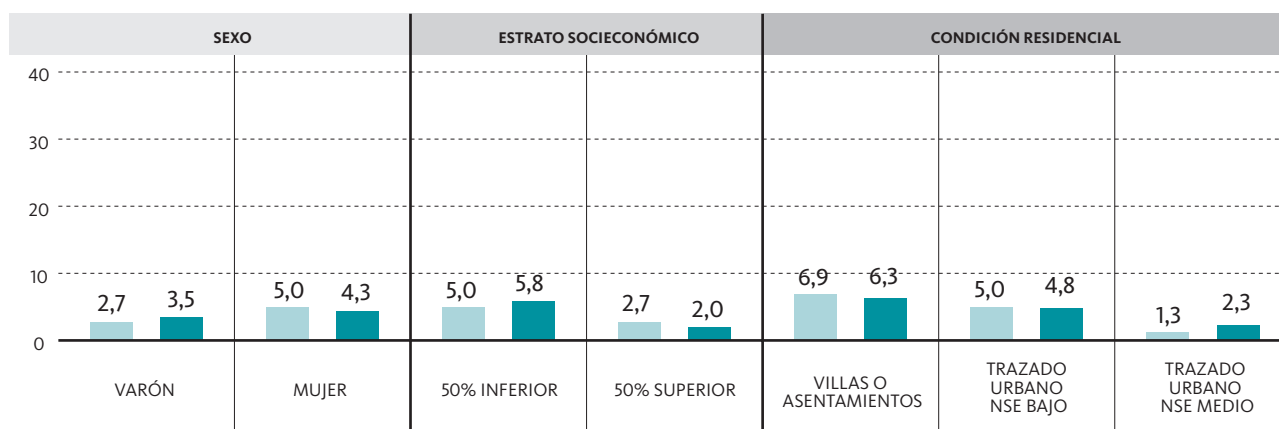
Propensión a las actividades domésticas intensivas según sexo, estrato socioeconómico y condición residencial



Años 2010-2011. En porcentaje de población de 5 a 13 años.

2010

2011



NOTA: ESTOS DATOS DEBEN SER ANALIZADOS COMO TENDENCIA DEBIDO A LA POSIBILIDAD DE UN ERROR ESTADÍSTICO RELATIVAMENTE ALTO.
FUENTE: EDSA-BICENTENARIO (2010-2016), OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA, UCA.

• En 2011, la propensión a desarrollar actividades domésticas intensivas era 6% en niños varones y 9,6% en las mujeres. Según el estrato social de pertenencia, se observó que 11,6% de los de los chicos/as en el estrato social inferior y 4,2% en el superior desarrollaban este tipo de actividad. Asimismo, según el espacio socio-residencial se advirtió

que 15,3% en villas o asentamientos desarrollaba dicha actividad, 10,1% en zonas con trazado urbano bajo y 3,9% de los de trazado urbano alto.

Considerando solamente a los niños/as (5 a 13 años) se observa un menor nivel de realización de actividades domésticas intensivas que en los adolescentes:

Figura 4.C

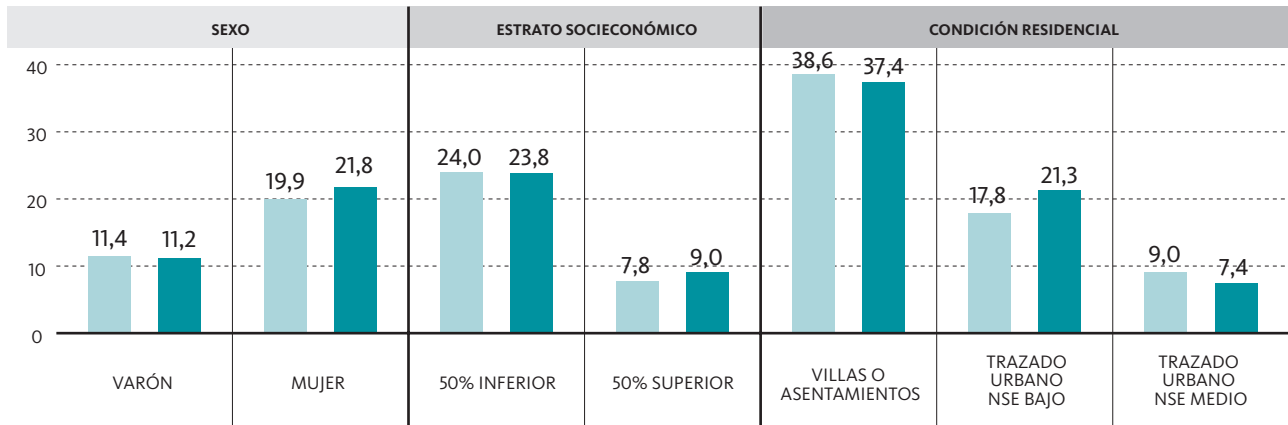
Propensión a las actividades domésticas intensivas según sexo, estrato socioeconómico y condición residencial



Años 2010-2011. En porcentaje de población de 14 a 17 años.

2010

2011



NOTA: ESTOS DATOS DEBEN SER ANALIZADOS COMO TENDENCIA DEBIDO A LA POSIBILIDAD DE UN ERROR ESTADÍSTICO RELATIVAMENTE ALTO.

FUENTE: EDSA-BICENTENARIO (2010-2016), OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA, UCA.

- Para este grupo de edad, entre 2010 y 2011, aumentó la propensión a realizar actividades domésticas intensivas en los niños varones, los integrantes del estrato socioeconómico bajo (25% superior) y los residentes en zonas de trazado urbano medio. En 2011, realizaban actividades domésticas intensivas 3,5% de los niños varones y 4,3% de las niñas, 5,8% de los integrantes del estrato bajo (50% inferior) y 2% en el estrato medio alto (50% superior), y 6,3% de los residentes en villas o asentamientos, 4,8% de los de habitantes en zonas con trazado urbano bajo y 2,3% de los de trazado urbano alto.

En los adolescentes (14 a 17 años) se observa una mayor incidencia de las actividades domésticas intensivas que en los niños/as (5 a 13 años):

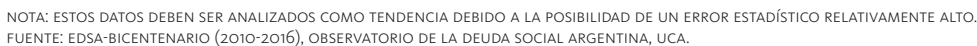
- En el período 2010-2011 sólo se observó un incremento en la propensión a estas actividades en las adolescentes mujeres, en los adolescentes del estrato 50% superior y en los que residen en zonas de trazado urbano de nivel bajo. Para el mismo período disminuyó en los residentes de villas o asentamientos y en los de zonas de trazado urbano de nivel medio. Asimismo, en 2011, realizaron actividades domésticas intensivas 11,2% de los varones y 21,8% de las mujeres, 23,8% de los integrantes del estrato 50% inferior y 9% de los del 50% superior, y 37,4% de los residentes en villas o asentamientos, 22,3% de los de habitantes en zonas con trazado urbano bajo y 7,4% de los de trazado urbano alto.

INCIDENCIA DEL TRABAJO DE LOS NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES EN EL DÉFICIT EDUCATIVO

Generalmente el trabajo de niños/as y adolescentes influye negativamente en su situación educacional. A este respecto, la falta de tiempo para el estudio y el cansancio con el que concurren a las clases generan un atraso en el ritmo de cursada que puede culminar en una asistencia con sobreedad. Por otra parte, la participación temprana de niños/as y adolescentes en el mercado de trabajo, en conjunción con la exposición a temáticas y problemáticas no propias de su estado de desarrollo madurativo, pueden ocasionar un desinterés en culminar los estudios o una falta de posibilidades debido a la complejidad de coordinar los tiempos y espacios de estudio y labor. Ambas situaciones, sobreedad en la cursada y no asistencia a establecimientos educativos, constituyen un déficit escolar. La estimación de este déficit en los niños/as y adolescentes que trabajan y no trabajan nos expresa:

- Entre 2010 y 2011, se incrementó levemente (29% a 34,6%) el déficit educativo de los niños/as y adolescentes que trabajaron. En 2011, presentaron déficit educativo 34,6% de los niños/as y adolescentes que trabajaron y sólo lo presentaron 14,5% de los niños/as y adolescentes que no trabajaron.

Déficit educativo según condición laboral



- Entre 2010 y 2011, se incrementó (43,3% a 50,2%) el déficit educativo de los adolescentes que trabajaron. Esto ocurrió en el marco del aumento de la incidencia del subempleo inestable en la población general y de la necesidad de incrementar los ingresos de los hogares para hacer frente al aumento del costo de vida. Este escenario generó una tendencia de mayor participación laboral de los adolescentes y, posiblemente, una intensificación de la jornada laboral que incrementaron el déficit educativo. En 2011, presentaron déficit educativo 50,2% de los adolescentes que trabajaron y sólo lo presentaron 27,1% de los adolescentes que no trabajaron.

El análisis de la incidencia del déficit escolar en los niños/as y adolescentes que realizan actividades domésticas intensivas y los que no las realizan nos expresa:

Figura 6

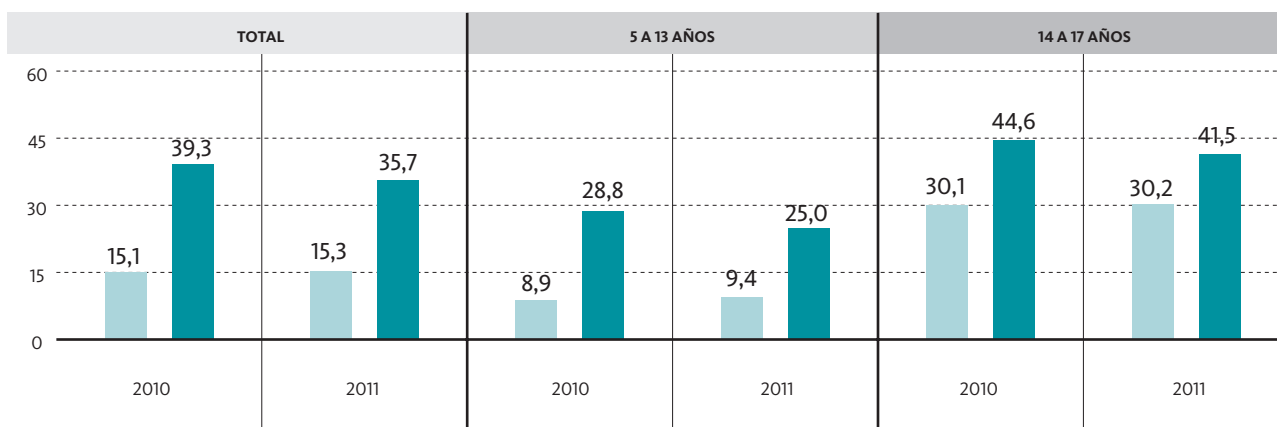
Déficit educativo según la realización de actividades domésticas intensivas



Años 2010-2011. Población de 5 a 17 años.

NO REALIZA

REALIZA



NOTA: ESTOS DATOS DEBEN SER ANALIZADOS COMO TENDENCIA DEBIDO A LA POSIBILIDAD DE UN ERROR ESTADÍSTICO RELATIVAMENTE ALTO.
FUENTE: EDSA-BICENTENARIO (2010-2016), OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA, UCA.

- Entre 2010 y 2011, disminuyó (39,3% a 35,7%) el déficit educativo de los niños/as y adolescentes que realizaron actividades domésticas intensivas. En 2011, presentaron déficit educativo 35,7% de los niños/as y adolescentes que realizaron actividades domésticas intensivas y sólo lo presentaron 15,3% de los niños/as y adolescentes que no las realizaron.

En el caso de los niños/as (5 a 13 años), a pesar de las mejoras observadas, las actividades domésticas intensivas continúan generando una inserción educativa más endeble:

- Entre 2010 y 2011, disminuyó (28,8% a 25%) el déficit educativo de los niños/as que realizaron actividades domésticas intensivas. En 2011, presentaron déficit educativo 25% de los niños/as que realizaron actividades domésticas intensivas y sólo lo presentaron 9,4% de los niños/as que no las realizaron.

El déficit educativo asociado a la realización de actividades domésticas intensivas es más marcada entre los adolescentes (14 a 17 años), en edad de cursar los estudios secundarios, que en los niños/as:

- Entre 2010 y 2011, disminuyó (44,6% a 41,5%) el déficit educativo de los adolescentes que realizaron actividades domésticas intensivas. En 2011, presentaron déficit educativo 41,5% de los adolescentes que realizaron actividades domésticas intensivas y sólo lo presentaron 30,2% de los adolescentes que no las realizaron.

TRABAJO DE NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES SEGÚN SITUACIÓN OCUPACIONAL DEL JEFE DEL HOGAR

La participación de los niños/as y adolescentes en el mercado de trabajo está asociada a la situación ocupacional del jefe/a de familia. Este hecho se encuentra mediatizado por los bajos ingresos laborales de los ocupados en empleos de baja calidad, que en muchos casos ubican al hogar en un nivel de pobreza o indigencia, y por las situaciones de desocupación que imposibilitan la obtención de ingresos. En algunos casos, estas situaciones obligan a todos los integrantes del hogar, incluso a los que no se encuentran en edad de trabajar, a colaborar para la generación de ingresos. Dentro de este marco se encuadran estrategias familiares que incorporan a la niñez y adolescencia a la generación de ingresos monetarios. Para evidenciar esto se presenta la incidencia del trabajo de niños/as y adolescentes según la situación ocupacional del jefe/a de hogar en el que habitan:

- Entre 2010 y 2011, en los hogares con jefe desempleado o con subempleo inestable se incrementó (13,1% a 18,3%) el porcentaje de niños/as y adolescentes que trabajaron. Se observa una marcada asociación entre la condición la-

Figura 7

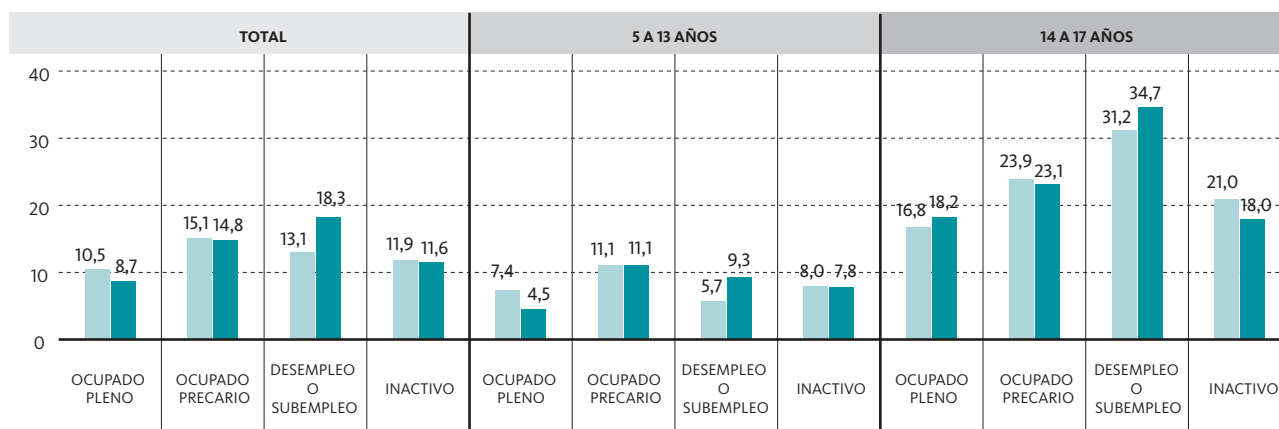
Trabajo de niños, niñas y adolescentes según situación ocupacional del jefe del hogar



Años 2010-2011. Población de 5 a 17 años.

2010

2011



NOTA: ESTOS DATOS DEBEN SER ANALIZADOS COMO TENDENCIA DEBIDO A LA POSIBILIDAD DE UN ERROR ESTADÍSTICO RELATIVAMENTE ALTO.
FUENTE: EDSA-BICENTENARIO (2010-2016), OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA, UCA.

boral del jefe de hogar y el trabajo de niños/as y adolescentes. En 2011, 18,3% de los que habitaban en hogares donde el jefe de hogar se encontraba desempleado o con subempleo inestable trabajaban mientras que en los hogares de jefes con empleo precario la incidencia era de 14,8%, en los de jefes inactivos de 11,6% y de 8,7% si tenía un empleo pleno de derechos.

- Entre 2010 y 2011, la incidencia del trabajo en los niños/as (5 a 13 años) de los hogares con jefes desocupados o con subempleo inestable aumentó de 5,7% a 9,3%. En 2011, se observa que la propensión a trabajar fue relativamente similar entre los niños/as que vivían en hogares donde el jefe poseía un empleo precario, subempleo inestable o desempleo y marcadamente inferior en los niños/as que residían en hogares con jefe ocupado en un empleo pleno de derechos. En ese año, trabajaron 11,1% de los niños/as de hogares de jefes con empleo precario, 9,3% de los niños/as en el caso que estuviera desempleado o con subempleo inestable, 7,8% de los niños/as si el jefe era inactivo y sólo 4,5% si tenía empleo pleno.
- La proporción de adolescentes (14 a 17 años) que trabajaron aumentó, entre 2010 y 2011, en los hogares con jefe desocupado o con subempleo inestable y, levemente, en los hogares que tenían jefe con empleo pleno de derechos, pasó de 31,2% a 34,7% y de 16,8% a 18,2%, respectivamente. En 2011, las diferencias de la propensión a trabajar de los

adolescentes se amplían según la condición laboral del jefe de familia en desmedro de los adolescentes que pertenecen a hogares en los que el jefe tenía una menor calidad de empleo o estaba desempleado. Un 34,7% de los adolescentes que residían en hogares con jefes desocupados o con subempleo inestable trabajaban, mientras que sólo lo hacían 23,1% de los adolescentes de hogares en los que el jefe tenía un empleo precario, 18,2% de los que tenía empleo pleno de derechos y 18% de los de jefes inactivos.

TRABAJO DE NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES SEGÚN TIPO DE HOGAR

Las características del hogar se encuentran asociadas a la propensión de niños/as y adolescentes al trabajo. En general en los hogares con núcleo conyugal incompleto (en los cuales no se encuentra completa la pareja de jefe/a y conyugue) es mayor el porcentaje de niños/as y adolescentes que trabajan que en el resto de los hogares. La existencia de núcleo incompleto en el hogar implica una menor proporción de adultos y el concerniente desbalance entre la cantidad de perceptores de ingresos y consumidores. Debido a esto aumentan las posibilidades de niños/as y adolescentes de trabajar. Para evidenciar

Figura 8

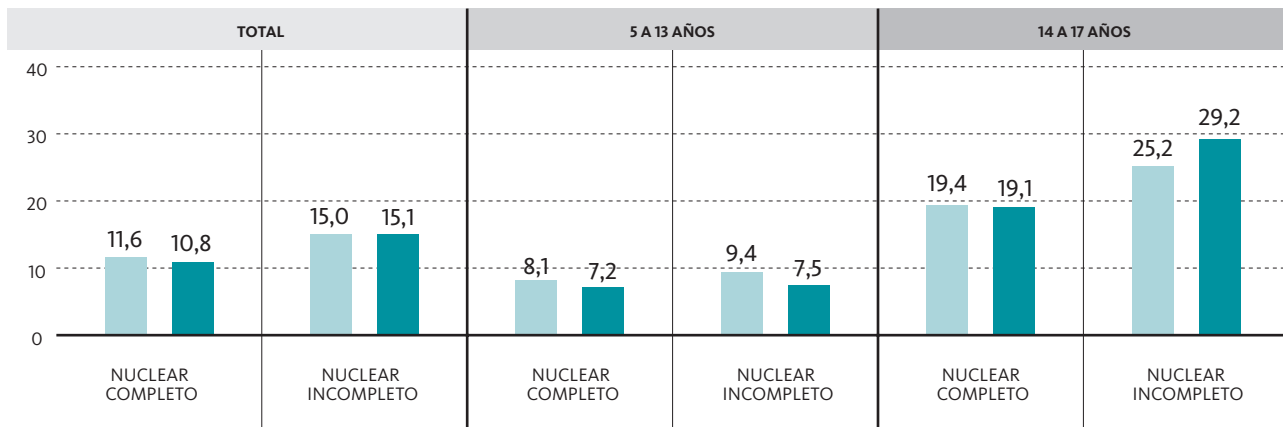
Trabajo de niños, niñas y adolescentes según tipo de hogar



Años 2010-2011. Población de 5 a 17 años.

2010

2011



NOTA: ESTOS DATOS DEBEN SER ANALIZADOS COMO TENDENCIA DEBIDO A LA POSIBILIDAD DE UN ERROR ESTADÍSTICO RELATIVAMENTE ALTO.
FUENTE: EDSA-BICENTENARIO (2010-2016), OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA, UCA.

esto se presenta la incidencia del trabajo de niños/as y adolescentes según el tipo de hogar, clasificado como nuclear completo y nuclear incompleto:

- Entre 2010 y 2011, relativamente se estabilizó el porcentaje de niños/as y adolescentes residentes en hogares con núcleo conyugal completo o incompleto que trabajaron. En 2011, trabajó 15,1% de los niños/as y adolescentes que habitaban hogares nucleares incompletos mientras que sólo lo hicieron 10,8% de los residentes en hogares nucleares completos.
- En el mismo año, es similar el porcentaje de niños/as (5 a 13 años) que habitaron hogares nucleares incompletos y nucleares completos que trabajaron (7,5% y 7,2%, respectivamente). Observándose, entre 2010 y 2011, una disminución de la incidencia del trabajo en ambos grupos.
- Considerando a los adolescentes (14 a 17 años), para 2011, se observa que la propensión a trabajar fue marcadamente mayor en los hogares en donde el núcleo conyugal se encontraba incompleto. En ese año, trabajó 19,1% de los adolescentes de hogares con núcleo conyugal completo y 29,2% de los de hogares con núcleo conyugal incompleto. En los adolescentes de este tipo de hogares se incrementó la incidencia del trabajo de 25,2% a 29,2% entre 2010 y 2011. Es decir, que en los hogares nucleares incompletos o monoparentales la propensión al trabajo se incrementó 4 puntos porcentuales.

TRABAJO DE NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES SEGÚN SITUACIÓN DEL HOGAR EN EL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL

El Sistema de Seguridad Social que actualmente rige en la Argentina contiene componentes contributivos y no contributivos. La pertenencia del hogar a uno u otro de estos sistemas y el nivel de ingresos del padre o madre nos permiten identificar tres tipos de hogares que directa o indirectamente reciben beneficios monetarios por la presencia de hijos.

Dentro de los hogares que reciben beneficios podemos encontrar: i) hogares donde el padre o la madre son asalariados y tienen ingresos que no superan un tope determinado administrativamente (\$ 4.800 en 2010 y \$ 5.200 en 2011) por lo que poseen derecho a recibir mensualmente salario familiar (en 2011, en este tipo de hogares residía aproximadamente 35% de los niños/as y adolescentes de entre 5 y 17 años); ii) hogares donde el padre o la madre son asalariados y tienen ingresos superiores al tope determinado administrativamente y que tributan impuesto a las ganancias, y hogares en los cuales el padre o la madre son trabajadores independientes con obligación de realizar declaración de ganan-

Figura 9

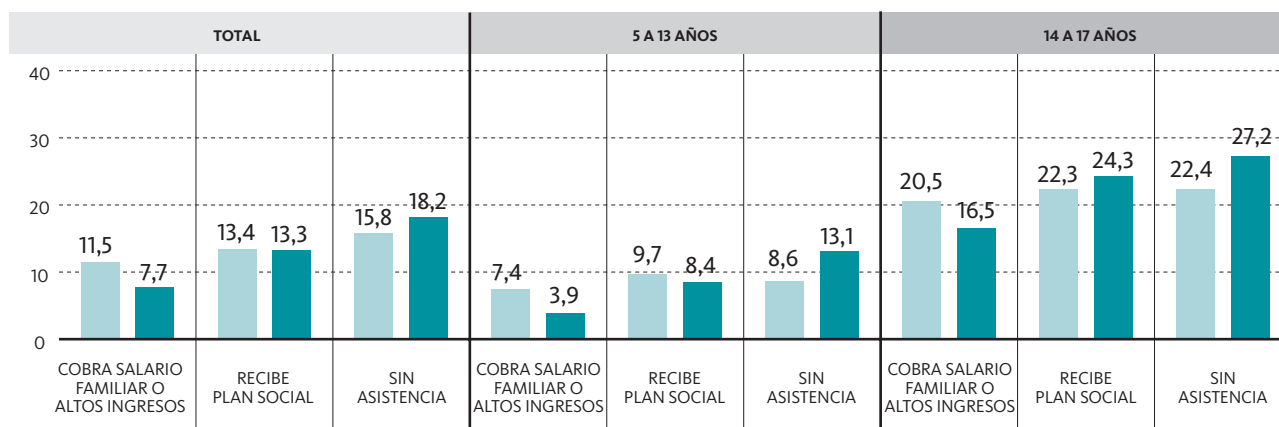
Trabajo de niños, niñas y adolescentes según situación del hogar en el sistema de seguridad social



Años 2010-2011. Población de 5 a 17 años.

2010

2011



NOTA: ESTOS DATOS DEBEN SER ANALIZADOS COMO TENDENCIA DEBIDO A LA POSIBILIDAD DE UN ERROR ESTADÍSTICO RELATIVAMENTE ALTO.

FUENTE: EDSA-BICENTENARIO (2010-2016), OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA, UCA.

cias, ambos tipos de hogares tienen la posibilidad de desgravar de este pago gastos por la crianza de los hijos (en 2011, en este tipo de hogares residía aproximadamente 10% de los niños/as y adolescentes de entre 5 y 17 años); y iii) hogares que pertenecen al sistema no contributivo del Sistema de Seguridad Social y reciben transferencias condicionadas por parte del Estado (mayoritariamente Asignación Universal por Hijo) u otros planes sociales no condicionados (en 2011, en este tipo de hogares residía aproximadamente 35% de los niños/as y adolescentes de entre 5 y 17 años).

Tanto en 2010 como en 2011 se observó una menor propensión al trabajo de los niños/as y adolescentes pertenecientes a hogares de asalariados que reciben salario familiar o con posibilidades de desgravar un monto por hijo del pago de ganancias. Para el mismo período, en general, la percepción de un plan social disminuyó la tendencia a trabajar de niños/as y adolescentes en comparación con la presentada por los que habitan hogares sin asistencia. Para evidenciar esto se presenta la incidencia del trabajo de niños/as y adolescentes según el tipo de hogar, clasificados como hogares que cobraban salario familiar o tenían altos ingresos, que recibían un plan social o que no tenían asistencia social:

- Entre 2010 y 2011, se incrementó de 15,8% a 18,2% la incidencia del trabajo entre los niños/as y adolescentes de los hogares que no recibieron asistencia por medio de planes sociales. En 2011, trabajó 18,2% de los niños/as y adolescentes que residían en hogares sin asistencia social, mientras que en los hogares que recibieron un plan social esta proporción fue de 13,3% y de 7,7% en los que cobraron salario familiar o poseían altos ingresos.
- Entre 2010 y 2011 sólo se incrementó (8,6% a 13,1%) el trabajo de niños/as (5 a 13 años) residentes en hogares que no recibieron asistencia de planes sociales. Posiblemente, la asistencia del Estado por medio de los planes sociales impidió que se incrementara el porcentaje de niños/as trabajadores en los hogares que recibieron transferencias. En 2011, trabajó 13,1% de los niños/as que residían en hogares sin asistencia social, mientras que esta proporción fue de 8,4% en los hogares que recibieron un plan social y de 3,9% en los que cobraron salario familiar o poseían altos ingresos.
- El trabajo de los adolescentes (14 a 17 años), entre 2010 y 2011, se incrementó tanto en los hogares que recibían un plan social como en los de bajos ingresos que no lo recibían, pasó de 22,3% a 24,3% y de 22,4% y 27,2%, respectivamente. En 2011, trabajó 27,2% de los adolescentes que residían en hogares sin asistencia social, mientras que en los hogares que recibieron un plan social fue de 24,3% y de 16,5% en los que cobraron salario familiar o poseían altos ingresos.



ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina



Telefónica
Fundación Telefónica



Pontificia Universidad Católica Argentina
Observatorio de la Deuda Social Argentina

Av. Alicia M. de Justo 1500, cuarto piso, oficina 462
(C1107AAZ) Ciudad de Buenos Aires - Argentina
Tel/fax: (54) 4338-0615
E-Mail: observatorio_deudasocial@uca.edu.ar
www.uca.edu.ar/observatorio